

Presentación

La Encuesta sobre **Discapacidades, Deficiencias** y Estado de Salud, realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 1999, cifra en 3.500.000 el número de españoles que tiene alguna discapacidad. De estos, más de 1.000.000 tiene dificultades visuales. Una cifra tan elevada justifica la preocupación histórica y el trabajo intensivo de una institución como la ONCE en pro de quienes se encuentran con problemas para desarrollar su **autonomía personal** en el **entorno** en el que a diario deben desenvolverse.

Las ciudades y pueblos se han construido a lo largo de la historia sin tener en cuenta las necesidades específicas de tan importante colectivo dentro de la población, el cual va incrementándose año tras año debido al envejecimiento y a la mayor esperanza de vida. **Barreras** arquitectónicas y obstáculos de toda índole, inadecuada o nula señalización de los mismos, deficiente iluminación en viales, **edificios y lugares públicos**, imposibilidad de acceso a la información en equipamientos e instalaciones de uso general, y poca conciencia de tal problemática sobre todo por parte de los poderes públicos en el pasado, configuran un presente con mucho trabajo inaplazable por realizar aunque alentador hacia el futuro para este colectivo.

A la hora de evaluar los beneficios de la **accesibilidad**, a las cifras oficiales de la población discapacitada hay que añadirle las personas que, por diversas circunstancias, ven limitada su **autonomía personal**: por avanzada edad, por utilizar unas muletas temporalmente... Un concepto referente en este campo es el de **«diseño universal o diseño para todos»**, que debe tener en cuenta las necesidades de todas las personas y sus posibles condiciones, en virtud de su edad, enfermedad o **discapacidad**. Este novedoso concepto surge, de una parte, por el esfuerzo reivindicativo del colectivo de personas con **discapacidad**, quienes observaron que los diseñadores, a la hora de planificar sus proyectos, no tenían en cuenta sus necesidades específicas y, de otra, por la presión de grupos de personas del mundo del diseño para conseguir democratizar los valores mediante una definición más pluralista del buen diseño.

El **diseño universal**, aunque debe considerarse como una hermosa utopía, sobre todo en lo referente a las construcciones y equipamientos ya en uso, debe servir de bandera para la lucha diaria de personas e instituciones por conseguir que se haga realidad en la fase de planificación de nuevos **edificios**, instalaciones y servicios destinados al uso de toda la comunidad.

La **Guía de accesibilidad en el medio físico para personas con ceguera o deficiencia visual**, publicada por la ONCE en 1994, ha servido de herramienta para mejorar el conocimiento sobre las necesidades de **accesibilidad** que presenta este colectivo.

La ONCE, partícipe y conocedora de las necesidades de las personas a las que representa, y solidaria con el resto de la población discapacitada, encargó a un cualificado equipo de técnicos en rehabilitación la revisión y actualización del trabajo precedente. Durante los dos últimos años se ha llevado a cabo un riguroso estudio

de investigación que ha dado como fruto esta nueva guía: **Accesibilidad para personas con ceguera y deficiencia visual**, referencia imprescindible para todos aquellos profesionales, administraciones y empresas que trabajan en nuestro país en pro de hacer realidad la **accesibilidad** para todos.

Los parámetros e indicadores establecidos en esta **guía** no solo contribuirán a **normalizar** las condiciones de **accesibilidad** de la población con **discapacidad** visual, sino que servirán en muchos casos para preservar la seguridad de todas las personas en el transcurso de sus actividades cotidianas.

Aunque el contenido del libro se refiere específicamente a los problemas que plantea la **deficiencia visual**, siempre se han contemplado soluciones que beneficien al conjunto de las **discapacidades**. En consecuencia, las medidas que aparecen en esta obra no entran en contradicción con las establecidas para las personas con otras minusvalías.

La guía que tiene en sus manos está estructurada en siete capítulos, tres anexos, una bibliografía y un glosario.

La temática que aborda esta guía es tan amplia como lo son las actividades desarrolladas por cualquier persona en su vida diaria: desde aspectos legislativos sobre **accesibilidad**, pasando por los parámetros referidos al medio ambiente y urbanismo, hasta los que afectan a **espacios libres de uso público**, diseño de interiores, transporte público y acceso a la **comunicación**.

En los anexos se contemplan, respectivamente, las patologías visuales y sus repercusiones funcionales, criterios sobre niveles de iluminación recomendados por diferentes organismos y una tabla resumen de los principales parámetros que aparecen en el libro.

Agradecimiento

La ONCE desea agradecer de forma especial las sugerencias y aportaciones realizadas por profesionales, entidades y empresas que han hecho posible la publicación de esta nueva guía **Accesibilidad para personas con ceguera y deficiencia visual**, confiando que sirva de estímulo y favorezca el quehacer de todos aquellos que trabajan por un medio accesible.

Vicente Ruíz Martínez

Director General Adjunto de Servicios Sociales para Afiliados

[Inicio del documento](#) / [Capítulo siguiente](#) / [Índice general](#)